



# «La sequía se soluciona en años de lluvias, sin planificar son parches»

**JORGE OLCINA** Catedrático y director del Laboratorio de Climatología de la UA

**J.A. MARTÍNEZ**  
 mediterraneo@epmediterraneo.com  
 ALICANTE

Catedrático de Análisis Geográfico de la Universidad de Alicante y director del Laboratorio de Climatología, Jorge Olcina, lleva muchos años estudiando los efectos del cambio climático y reclamando medidas para paliar sus efectos.

**– ¿Llegaremos a ver más restricciones de agua en otros territorios como en Barcelona?**

– Seguramente sí. Especialmente en Andalucía. Las restricciones siempre comienzan por el campo y si la sequía es muy aguda, como ésta en Cataluña y Andalucía, llega a la ciudad, allá donde no hay planes alternativos de abastecimiento que no dependan de la lluvia exclusivamente. En la Comunidad Valenciana podríamos alcanzar ese estadio si el próximo otoño fuera tan seco como éste. Y las restricciones urbanas ocurrirían en municipios de interior donde no hay posibilidad de conectarse a una desaladora.

**– ¿Qué otras medidas deberían aplicarse?**

– Las medidas que se toman en momentos de sequía son siempre parches, esto es, actuaciones de emergencia para solucionar lo antes posible el abastecimiento en las ciudades. La sequía se soluciona en los años de bonanza de lluvias, cuando es posible reflexionar con calma sobre lo ocurrido y tomar las medidas necesarias, con tiempo. Pero en España no estamos nada acostumbrados a planificar a medio y largo plazo. Por eso, nos pilla siempre la fase de agobio de la sequía sin haber hecho los deberes. Miremos lo que está pasando en Cataluña o Andalucía en estos momentos. ¿Qué se ha hecho en estos territorios desde la última sequía intensa padecida en estas regiones? La respuesta la tenemos ahora, ¿verdad? Al contrario, se ha aumentado el gasto de agua y no se ha planteado ningún aumento de recursos que no dependan de la lluvia. Y ahí están los efectos.

**– ¿Piensa que se usa demasiada agua para los campos de golf?**

– El agua que riega un campo de golf no es el problema, porque puede usarse agua depurada para ello. Otra cosa es que las normativas que regulan los campos de golf deberían obligar a utilizar este tipo de agua siempre. Y la administración hacer lo necesario para

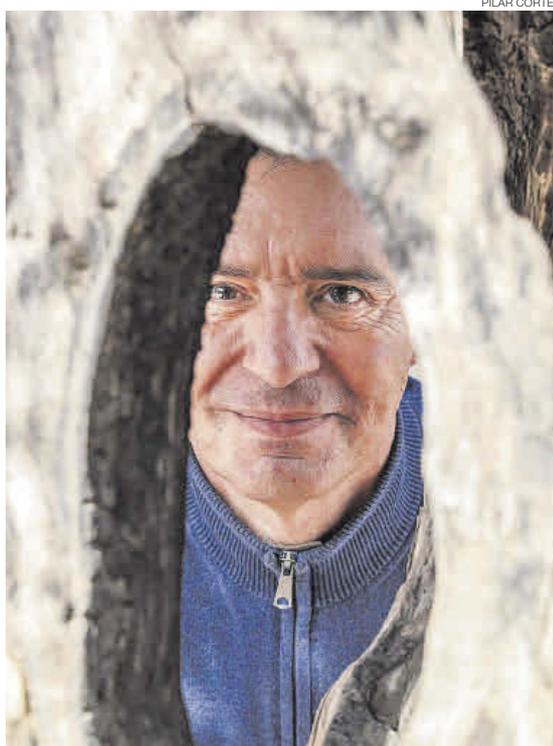
conducir las aguas de depuradora a los campos de golf. El problema de los campos de golf es la orla residencial que los acompaña. Porque es aquí donde se produce el incremento del gasto de agua. Además, las urbanizaciones que se construyen junto a un campo de golf tienen un gasto medio de agua mayor, porque tienen zonas ajardinadas y piscinas. Por tanto, los campos de golf no son malos como se dice. Al contrario, generan ingresos y puestos de trabajo. Insisto, el problema del agua en el Mediterráneo no son los campos de golf, ni mucho menos.

**– ¿Qué deberían hacer los agricultores?**

– Adaptarse al cambio climático. Comenzar a reflexionar sobre sus posibilidades de presente y futuro a la vista de los cambios que ya registra la atmósfera. Adaptar sus calendarios de producción, adaptar los cultivos. Y confiar en la investigación agronómica que se lleva a cabo en España, que es de las mejores del mundo. Y dejar planteamientos monolíticos en materia hídrica que van a ir en su contra. No se puede rechazar de plano las aguas depuradas o desaladas. Ese va a ser, quieran o no, uno de sus recursos principales en el área mediterránea a corto y medio plazo. Los trasvases van a ir a menos, independientemente de la política, por causa climática. En nuestro caso porque cada vez hay menos recursos en la cabecera del Tago y del Júcar, porque llueve menos. Y, por tanto, las aportaciones van a ir a menos. La ciencia puede ayudarlos, si ellos quieren. Si no, notarán efectos cada vez más perjudiciales en su actividad.

**– ¿Por qué hay tanta diferencia entre unos territorios y otros, el norte y el sur? Una España con los pantanos llenos y otra que los tiene vacíos.**

– Porque es lo supone el efecto de la orografía y de la propia posición geográfica sobre el mapa de España, de unos y otros territorios respecto a los patrones principales de la circulación atmosférica. El norte es lluvioso porque es el más expuesto a las borrascas atlánticas. A partir de ahí y hacia el sur y el este, las lluvias van siendo menores, salvo en zonas de montaña. Y siempre con matices regionales o comarcales, en función de cual sea la circulación de vientos en superficie, la disposición de las montañas. Por ejemplo, en las comarcas valencianas



PILAR CORTÉS

Jorge Olcina señala que se van a formar más DANA a partir de ahora.



«El agua que riega los campos de golf no es el problema, es el residencial que los acompaña»



Escanea este QR para ampliar la entrevista a Jorge Olcina.

de La Safor y la Marina Alta llueven anualmente, por término medio, tanto como en muchas zonas del Cantábrico. Pero el tipo de lluvia es diferente. Allí de forma más continuada y regular. Aquí en menos días y de forma intensa.

**– ¿Qué tiene peores efectos contra el medio ambiente, los trasvases**

**o la desalación de agua?**

– Las dos son políticas de oferta de agua. Desde el punto de vista ambiental, tan malo es uno como otro. Pero a partir de ahí hay que valorar cual de las dos tiene mayor impacto territorial y ambiental. Y a partir de aquí entra la política que ensucia todo en materia de agua. La derecha partidaria de trasvases, con excepciones; la izquierda partidaria de desalación, también con excepciones. Y nadie se sienta a reflexionar con seriedad sobre las necesidades reales de los territorios. Y las posibilidades existentes, más allá de trasvases y desaladoras. Reducir el debate a esta cuestión es seguir en los parámetros de planificación hídrica del siglo pasado, cuando los efectos del cambio climático no eran tan patentes como ahora.

**– ¿Estamos ante el invierno más seco de la historia?**

– Estamos ante uno de los inviernos más secos. Pero nuestro problema no es el invierno, que en el clima mediterráneo no suele ser muy lluvioso, sino que el pasado otoño fue sequísimo. Apenas cin-

co litros en Alicante entre octubre y diciembre. Es algo inédito.

**– ¿Qué efectos está generando el cambio climático en la zona Mediterránea?**

– El cambio climático en nuestra región mediterránea genera tres efectos directos: subida de temperatura, especialmente nocturna; lluvias más irregulares; y episodios extremos más frecuentes. Esta sequía forma parte de los efectos en las precipitaciones que está suponiendo el proceso de calentamiento climático que registramos. Es un efecto regional del mismo. Nos tenemos que acostumbrar a que nuestras lluvias van a ser algo menores y, sobre todo, muy irregulares en su desarrollo.

**– ¿Nos vamos a tener acostumbrar a lluvias moderadas?**

– Nos tenemos que acostumbrar a lluvias más irregulares. A lluvias que caen en menos días al año y que lo hacen de forma más intensa. Por eso tenemos que preparar el territorio, especialmente las ciudades, a este tipo de lluvias de tromba. Algunas ciudades, como Alicante, lo están haciendo. Es un buen ejemplo a seguir.

**– ¿Tras la falta de lluvias, decimos adiós a las DANA o seguimos expuestos a ellas?**

– No, en absoluto. Se forman ahora más DANA que hace tres décadas. Lo que ocurre es que no todas acaban en episodios de lluvia torrencial e inundación y no todas afectan al mismo territorio siempre. Es un rasgo de la circulación atmosférica en una atmósfera cálida. Mueve las masas de aire con más energía para intentar encontrar un equilibrio energético que nunca alcanzan, por eso están en constante reajuste. Nuestro clima tiende a ser menos confortable térmicamente hablando especialmente en verano; con lluvias más irregulares, en menos días, pero más intensas. Con estas cartas debemos preparar nuestras actividades económicas y nuestros territorios para reducir el impacto del cambio climático. La política debe hacer sus acciones, sin perder un minuto; los agentes económicos deben comenzar a prepararse; la ciencia y la técnica deben aportar soluciones; y los ciudadanos debemos estar vigilantes para que se desarrollen acciones que nos garanticen el abastecimiento hídrico y la propia vida en un contexto climático que cada vez va a ser más complejo, menos amable. ≡